

**TODOS PROCESOS DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, IMPLICAN UN ACTO
PEDAGÓGICO: EL TATUAJE**

Por:

Julián Andrés Gutiérrez Muñoz

Asesor

Astrid Elena Arrubla Montoya

Licenciada en filosofía.

**Docente-investigadora y asesora en prácticas de trabajo de grado de la Universidad de
Antioquia.**

Para optar al título de Licenciado en Artes plásticas

**FACULTAD DE ARTES
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

2019

DEDICATORIA

Esta meta que me propuse cumplir hace unos 6 años atrás, desde el mismo Valle del Cauca que me envió por caminos nuevos, experiencias nuevas, y esos caminos que construimos a diario me trajeron a que empezara esta meta y la culminara en esta bella ciudad...Medellín Antioquia.

Quiero dedicar este objetivo general cumplido...primero a la vida, a la madre tierra, a mi hija Sharon Celeste, a mi Madre “Nidia Muñoz”, mi hermana Andrea Muñoz, que fue mi sombra durante el proceso, mi asesora y sincera maestra Astrid Elena Arrubla Montoya, y a todos los que de cerca o a distancia han creído en mí. Es un honor cumplir con una meta más y ser ejemplo para la sociedad de que la mayoría de cosas que nos proponemos las podemos lograr sin importar el momento o los tiempos en que decidamos emprenderlas.

AGRADECIMIENTOS

A mi bella Universidad de Antioquia, muchas gracias por acogerme en tu seno de la sabiduría, de la calma y la seguridad, gracias maestra Astrid Elena Arrubla Montoya por ese acompañamiento y esa motivación que me inyectabas en cada asesoría, a Romel Toro, Douglas Gaviria, Carlos Ortiz, Carlos diez, Beatriz Bernal, Carlos Jaramillo, Bernardo Barragán, Beatriz Suaza, Julio San pedro, Ricardo Acosta, Víctor Muñoz, María MacMaster, German Benjumea, Bernardo Bustamante, Ivannsan Zambrano, Marta Valencia, Jhon Jairo Muriel, Alejandro Paucar, Lindy Márquez, al jefe de bienestar Josué Santamaría, Bernardo Barragán, a la secretaria “Sandrita” y a todos esos maestros que pasaron por mi carrera para hacerla fluir cada vez más hacia adelante. Muchas gracias a todos.

PREGUNTA PROBLEMATIZADORA

¿Se puede pensar en una academia de arte dedicada al tatuaje, entendiendo el cuerpo como un lienzo viviente?

Resumen

El tatuaje es un arte y un tema que durante muchos años ha sido tomado como un tabú, pero realmente nos hemos dado a la tarea de indagar sobre esta técnica milenaria o simplemente nos hemos dedicado a replicar una serie de nociones peyorativas sobre el tatuaje al punto de designarlo como una marca característica de las malas personas. No obstante, el tatuaje comparte la historia de la humanidad y con ella una serie de evoluciones en cuanto a técnicas y usos. En virtud de ello, este trabajo aborda el componente histórico del tatuaje y, a su vez, toma a la pedagogía como el nuevo vehículo que necesita el tatuaje para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje y lograr una transferencia positiva de la técnica milenaria que reside en él.

Para hablar de la historia del tatuaje es necesario iniciar con Ötzi “el hombre de hielo” que fue encontrado en los Alpes italianos y se convirtió en una de los cuerpos mejor conservados en la actualidad. Gracias a la calidad de sus tejidos se pudo descubrir que lleva 61 tatuajes en su cuerpo, por los cual podemos datar la historia del tatuaje a la misma edad de Ötzi que son más de 5300 años. De Ötzi se pudo sustraer 3 nociones con respecto a los tatuajes: Primero, la antigüedad misma del tatuaje; segundo, los primeros diseños, puesto que en su mayoría están formados por líneas o cruces y; tercero, el uso como una práctica terapéutica. (iceman, 2016)

El tatuaje se entiende como una práctica que se ha transmitido de manera empírica hasta nuestros días, es por ello que, mi trabajo consiste en analizar y, por qué no, presentar una primera noción que apunte a la formación de una academia de arte dedicada a la enseñanza-aprendizaje del tatuaje, dado que no hay una forma académica de dicho proceso. Es necesario reconocer en un primer momento al tatuador como artista y en un segundo momento reconocer que el lienzo de ellos ha sido, es y será el cuerpo. Dicho cuerpo se convierte en el lugar que transporta no sólo la habilidad, entrega y dedicación del tatuador, sino que, también lleva consigo la idea, el sueño y la visión del tatuado.

Para adaptarse a las nuevas generaciones y sus problemas, es necesario que el tatuaje dé un salto de su noción empírica de enseñanza y entre de cierta forma a la academia, adquiriendo de esta forma un carácter más formal logrando optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje y dando lugar a las nuevas generaciones de artistas del tatuaje que serán los encargados de evolucionar el tatuaje.

PALABRAS CLAVE

Tatuaje, pedagogía, enseñanza-aprendizaje, lienzo, piel, arte, transferencia.

Contenido

Introducción	1
Planteamiento del problema	5
Justificación	9
Objetivo General	11
Objetivos específicos	11
1 el tatuaje en el tiempo: la llegada del tatuaje	12
1.1 La historia del tatuaje	12
2 El tatuaje en la academia	20
2.1 La academia	20
2.2 Tatuadores	21
2.3 Arte Corporal	23
2.4 El Tatuaje	26
2.5 El proceso enseñanza-aprendizaje	29
3 La realidad del tatuaje en Medellín, Colombia	31
3.1 La observación	31
3.2 Encuestas	31
3.3 Análisis	40
4 El artista del tatuaje: la academia de tatuajes	41
4.1 Docente tatuador	42
4.2 El currículo	43
Conclusiones	47
Bibliografía	49

Introducción

El tatuaje es una marca en la piel que representa algo para cada una de las personas que decide tatuarse, pero hay que reconocer que no todos aquellos que se tatúan son conscientes de lo que implica el tatuaje, de saber que es una marca que se está escogiendo y como toda marca debe ser duradera, en este caso hasta la muerte. Esta falta de consciencia ha dado lugar a dos actividades paralelas al tatuaje, en un primer momento se da algo que se conoce como “cover up”¹ que se traduce como “cubrir” y es la práctica de cubrir tatuajes con otros tatuajes. El “cover up” se da por muchos factores como lo son las malas prácticas² en el tatuaje, el hacerse el tatuaje en un momento de euforia o por simple moda; estas situaciones hacen que las personas después se arrepientan del tatuaje que llevan, dando lugar al “cover up”.

El segundo momento que se genera es la remoción del tatuaje que consiste en la eliminación del tatuaje por diferentes medios, desde la remoción de la piel tatuada hasta la remoción por medio de la cirugía laser, esta última es la que más se ha desarrollado puesto que presenta el menor daño posible a la piel y permite que posteriormente se pueda volver a tatuar.

¹ El “cover up” no es entendido como un tatuaje simplemente, porque la piel ya está tatuada y el nuevo tatuaje está diseñado para cubrir la zona, es decir, se deben tener en cuenta muchos factores que hacen que la actividad del tatuador sea mucho más complicada puesto que hay pigmentos que son más fuertes que otros, además, de las formas y tamaños de los tatuajes. Lograr un “cover up” exitoso es todo un arte, por eso hay una rama de tatuadores que se han especializado en dicho tema y su labor o, mejor aún, en lo que mejor se desenvuelven es en el arte del “cover up”.

² Malas prácticas: esta concepción está muy ligada a la misma forma de transmitir el arte del tatuaje, puesto que no hay una academia muchos tatuadores se hacen así mismo, practicando en sus pieles, en las de sus amigos y así hasta que logran incursionar en el arte. Dicho proceso no es recomendable porque en muchas ocasiones no se sabe sobre el uso de las tintas sobre la piel, la presión de la máquina y como todo esto repercute en el tatuaje ya cicatrizado, además, de no cumplir con los protocolos de bioseguridad. Es por ello que desde mi trabajo de investigación hago hincapié en estas prácticas y en presentar la academia como el mejor camino para la formación de artistas del tatuaje que sean responsables y respondan a las nuevas necesidades de las generaciones venideras.

La cultura del tatuaje se expande cada día más en todos sus ámbitos, cultura que abarca a los que están tatuados, los que se quieren tatuar, los que lo quieren hacer y no lo hacen por los diferentes estigmas sociales, aquellos que quieren aprender a tatuar, y todo lo que subyace a ello.

Un tatuador quiere tener su propia sala de tatuajes y para ello debe tener las herramientas necesarias para hacerlo, pero para lograr esto debe tener muy claro qué tipo de pigmentos son los que debe utilizar, las máquinas para realizar el tatuaje y las prácticas sanitarias pertinentes para hacerlo. Todo este conocimiento el tatuador lo debe tener en claro antes de tener su sala, pero no todos lo tienen, y esto se debe a como ya lo he mencionado con anterioridad, a que muchos tatuadores se educan a sí mismos y esto decanta en muchos problemas. Es por ello que se hace necesario hablar de una pedagogía sobre el tatuaje y que se piense en dicho proceso y se lleve al mejor campo de la enseñanza-aprendizaje, todo con el fin de formar a los tatuadores como unos profesionales del arte del tatuaje y que sean aptos y responsables a la hora de realizar su milenaria labor.

Entendiendo que cada vez se ha hecho más aceptable el tener un tatuaje y a su vez un empleo es pertinente hablar de una pedagogía del tatuaje, porque cada vez se vuelven más exigentes las personas que se quieren tatuar, cada vez son más elaborados y coloridos los tatuajes, hay de hecho tatuaje realistas, es por eso que las nuevas olas de artistas del tatuaje deben estar a la par y responder a las nuevas exigencias que se enfrentan. ¿Los tatuadores responden a dichas exigencias? Si, pero no todos, porque no todos han hecho el mismo proceso o tan siquiera algún proceso en el arte de tatuar, en algunas ocasiones han pasado de dibujar o pintar con cierto nivel de calidad a tatuar, sin reconocer que son actividades diferentes substancialmente, no es lo mismo dibujar o pintar sobre un lienzo inmóvil y callado a hacerlo sobre el lienzo vivo que es la piel.

Lograr que las nuevas generaciones de artistas del tatuaje sean conscientes y transmitan esa consciencia a sus lienzos es una ardua labor, puesto que el tatuaje se ha enseñado de manera empírica y lo que se presenta en este trabajo de investigación son los inicios de una academización y profesionalización del tatuaje, que permita trascender dichos conocimientos y dicho arte, teniendo en cuenta que adquirir la academización no implica perder su historia y su mística, puesto que el tatuaje ha sido utilizado como un medio terapéutico, místico y de ritual. Todo esto se debe conservar en la academia, lo que se busca es que su práctica sea entendida como un arte y de tal manera mejorar las técnicas de grabado en la piel y que las personas que decidan tatuarse sean conscientes de todo lo que significa tener una marca en la piel.

Para llegar la idea de una pedagogía del tatuaje es pertinente conocer la historia, como se ha dado la práctica del mismo y como ha cambiado su noción en la actualidad, para ello se hará uso de la historia de Ötzi, quien es la persona tatuada más vieja de la cual se tiene conocimiento, pues su historia comparte la historia del tatuaje, Ötzi funge como el punto de partida, puesto que se analizarán las prácticas rituales de algunas tribus con los tatuajes y como este ha funcionado de manera estética.

Una vez que se reconozca la historia y su repercusión, es necesario conocer como es tomado el tatuaje en la actualidad, cuáles son las prácticas actuales, cuales son algunas de las razones por las cuales se realizan y todo lo relacionado al tatuaje. Esta noción del tatuaje responde a las concepciones actuales que se tiene de la vida misma, puesto que el tatuaje se ha visto desarrollado en dos vertientes, una cultura y una subcultura -si se me permite llamarlas así- en donde por una parte se transmite el tatuaje y toda su historia y trascendencia y por otro lado nos enfrentamos a lo efímero donde el tatuaje responde a una noción de “sociedad líquida”. (Bauman, 2003)

El componente pedagógico al cual se ha hecho alusión versa sobre lo que se va a entender como el proceso de enseñanza-aprendizaje del arte del tatuaje, donde se va a dilucidar la academización del tatuaje, es decir, el paso del empirismo en la transmisión del arte de tatuar a la propuesta de una profesionalización del mismo, donde las técnicas de grabado en la piel sean enseñadas y aprendidas bajo un contexto académico y que respondan a las nuevas necesidades y que conserven su tradición.

Planteamiento del problema

En Colombia se puede evidenciar un crecimiento bastante amplio en cuanto a estudios de tatuaje se habla, donde la mayoría de tatuadores se han forjado a sí mismo de manera empírica y autodidacta y en algunas ocasiones fueron instruidos por otros tatuadores que fungieron como los maestros de dichas artes.

Esta creciente ola de tatuadores ha permitido que se vaya dejando de lado esa concepción peyorativa del tatuaje en algunos casos, puesto que se asociaba con pandilleros o criminales y esto se debe a que fueron justamente los piratas quienes llevaron el tatuaje a casi todos los rincones del mundo. Pero no todo es bueno “el tatuaje no siempre ha gozado de buena reputación en Occidente. De hecho, quizá sería más acertado decir que ha sido repudiado durante siglos.” (Quiroga, 2018, p. 28) si bien se ha dejado un poco de lado esta noción, la nueva ola ha traído consigo un problema que versa sobre la calidad del tatuaje, calidad que se denota en los pigmentos, las técnicas, las herramientas y los lugares donde se realizan los tatuajes, todo esto se debe justamente a la forma en que un tatuador se forma como tal.

¿Qué hace que un tatuador sea un tatuador? Esta pregunta es el eje central de mi investigación, no se puede hablar de una respuesta objetiva a dicha pregunta, puesto que dicha respuesta esta permeada por las mismas formas de aprendizaje que se han tenido para llegar a dicho lugar e.g. en mi caso particular después de ser un apasionado por el dibujo, decidí incursionar en el mundo del tatuaje y mis primeras nociones las aprendí de manera empírica hasta que conocí a Leonel Ríos y su esposa Mirella Ríos en la ciudad de Cali y fueron ellos quienes me aconsejaron sobre la técnica del tatuaje y después de varias visitas me otorgaron un certificado por ellos que garantizaba que tenía unas nociones básicas sobre el tatuaje.



Ilustración 1 Certificado entregado por Leo. Este certificado acredita al aprendiz como un tatuador.

Así como aprendí el arte del tatuaje, muchos otros que hoy son grandes artistas del tatuaje se formaron de la misma manera

En el gremio, hay una cantidad de tatuadores impresionante, mucha gente haciendo muy buen arte [...] y también con la figura de maestro aprendiz, también esos aprendices aprenden³ muy rápido, pues en mi caso, pues yo aprendí empíricamente, pues buscando de libros, buscando pues de internet (Villada, 2020)

³ En esta parte se omitieron algunas palabras que el entrevistado repitió en el mismo momento, o sea que no alteran su respuesta y otras que se quedaron cortas en su gramática.

Son muchas las historias, anécdotas, experiencias y métodos que se han ido construyendo para lograr transmitir este conocimiento a cada uno de los que hemos incursionado en este arte milenario, pero es justamente esta diversificación de métodos y la creciente ola de nuevos tatuadores que me llevan a pensar en una pedagogía del tatuaje. En Medellín (Colombia) es muy común encontrarse con diferentes salas de tatuajes esparcidas por muchos lugares de la ciudad y dichas salas responden sólo a los lugares que de una u otra forma están reconocidos como tatuadores y cumplen un mínimo de normas para poder abrir su local. Ahora bien, y todos aquellos lugares clandestinos donde se realizan tatuajes o se rayan la piel, porque antes de tener una sala y ser reconocido, se pasa por esa etapa donde el conocimiento acerca del tatuaje es casi nulo y se procede del ensayo y error.

La actualidad enfrenta dos realidades sobre el arte del tatuaje y son dos caras de una misma moneda, por un lado se encuentran todos los artistas que gracias a su talento y habilidades han logrado repuntar hasta ser reconocidos local, nacional e incluso internacionalmente como grandes tatuadores; por otro lado nos encontramos con aquellos aprendices, que más que aprendices son exploradores en el arte del tatuaje y que aún sin dominar las técnicas y la máquina deciden hacer tatuajes de gran magnitud haciendo unos trabajos bastante dudosos y en algunos casos unos tatuajes que -desde mi humilde opinión como tatuador- no recomendaría.

Este enfrentamiento hace que el tatuaje aún se encuentre en un vaivén entre quienes se quieren tatuar y quienes aceptan el tatuaje (así ellos no posean ninguno) y quienes aún conservan esa imagen peyorativa y mantienen su negatividad haciendo alusión justamente a aquellos trabajos que hacen parte del mundo “underground” del tatuaje.

Dadas estas circunstancias es entendible ver como hay una resistencia ante el tatuaje, pero ¿Qué es lo que molesta del tatuaje? ¿Su aspecto estético? ¿Por qué sigue el rechazo? ¿Cuál es la negatividad ante el tatuaje? Será, acaso, pensar en una técnica que se ha transmitido desde sus

bases empíricas y ha conservado este carácter hoy en día. De ver el tatuaje como algo problemático por su forma de transmitir el conocimiento, en una sociedad como la actual, donde se ha tecnificado el conocimiento, es viable pensar que la solución ante la negativa del tatuaje sea, a lo sumo, la creación de escuelas de arte dedicadas al tatuaje. Es en últimas una apuesta por la academización de una práctica empírica y así darle un contenido y una sostenibilidad. Es transformar el arte del tatuaje, es modificarlo a las necesidades de la actualidad i.e. no se trata de cambiar la esencia del tatuaje, se trata de colocar esa esencia dentro de unas condiciones que satisfagan las necesidades y exigencias de la época, en este caso, inscribir el tatuaje en la academia.

Justificación

Las personas constantemente se ven agobiadas en su juventud por la pregunta de ¿Qué quieres ser? Y es una de las preguntas más difíciles de responder porque toda la vida se nos ha dicho en el argot popular que debemos estudiar y tener un buen trabajo para ser alguien, y bajo esta lógica se deja de lado muchas cosas que son importantes para muchas personas, pero que son caminos que no deciden tomar por el simple hecho de que se nos ha dicho que ese no es el camino correcto.

Es muy común ver y escuchar como las personas deciden ingresar a instituciones educativas superiores, sean institutos, el SENA o las universidades; y allí se encuentran ellos, buscando entre las diferentes facultades y carreras que se ofrece, esperando encontrar algo con lo cual sentirse a gusto y cumplir con la premisa de “estudiar para ser alguien”, pero qué pasa con todos aquellos que deseamos ser algo que no está dentro de los estándares académicos, no hay cabida para nosotros dentro de ese “estudiar para ser alguien”, en mi caso particular, después de muchos años como tatuador y en la búsqueda de ese lugar donde aprender sobre las técnicas del tatuaje, lo más cercano que encontré fue la facultad de artes, pero hay que reconocer que no es lo mismo, no se trata entonces de que los tatuadores se formen en las academias o facultades de artes como artistas en otras ramas y después se pretenda aplicar eso aprendido a un arte diferente -lo digo con conocimiento factico-.

“En Colombia y en Bogotá no existe algún centro académico institucionalizado, especializado en la enseñanza del tatuaje, un espacio de educación formal donde los sujetos se formen para ser tatuadores” (Patiño, 2016, pág. 96) la formación del tatuaje no llega ni siquiera a la definición de educación no formal⁴ puesto que no hay un plan de enseñanza, no hay un curriculum que seguir,

⁴ Según lo dispuesto en el artículo 11° de la ley 115 de 1994 y presentado en el decreto 114 del 15 de enero de 1996.

se trata pues de un tatuador que funge como maestro y un aprendiz que pasa un cierto tiempo en la sala y es orientado en ciertas cosas del tatuaje y al cabo de un tiempo (no hay un parametro determinado, pero se ha manejado empiricamente un año, aunque eso varia) se le otorga un titulo proferido por la sala de tatuajes que lo hace conocedor del arte.

Es necesario saber transmitir un conocimiento de manera adecuada, por medio de las herramientas pedagógicas y didácticas necesarias. Estos son los elementos adecuados a la hora de abordar una enseñanza-aprendizaje significativos, con fundamentos organizados, que construyan un saber hacer y un saber ser. De acuerdo a estas nociones es que se plantea el hecho de institucionalizar el tatuaje y que la academia potencialice el arte y las técnicas que posteriormente desarrollaran los futuros tatuadores.

Objetivo general.

Investigar el proceso de enseñanza empírico que caracteriza la transmisión del arte del tatuaje en Medellín y proponer una visión institucionalizada de dicho procedimiento convirtiéndolo en un modelo de enseñanza-aprendizaje académico.

Objetivos específicos

Analizar el proceso de enseñanza del arte del tatuaje en la ciudad de Medellín Colombia y como ha formado y está formando las generaciones de tatuadores.

Destacar la importancia de la transferencia positiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje significativo en el saber y práctica del tatuaje en la ciudad de Medellín Colombia.

Promover la creación de un espacio de academización del arte del tatuaje siendo Medellín Colombia la ciudad pionera en la consecución de dicho espacio a nivel institucional.

1. EL TATUAJE EN EL TIEMPO: LA LLEGADA DEL TATUAJE.

La historia del tatuaje.

El tatuaje es una parte que nos caracteriza como comunidad y, es que los tatuajes entendidos como marcas en la piel son nuestra forma de mostrar que somos humanos, pero no cualquier tipo de humano, pertenecemos a esa pequeña parte de humanos que llevamos sobre nuestra piel una marca que nos hace diferentes, así como los tigres se diferencia entre sí, además de su lugar de origen y de hábitat, por sus rayas, así los que estamos tatuados nos diferenciamos por nuestras “rayas” de aquellos que no tienen “rayas”.

“El tatuaje como forma de decoración y adorno corporal es una de las marcas humanas más distintivas de la historia de la civilización, es quizá la primera presencia de la civilización” (Govenar, 1997) se puede asumir que el tatuaje era (y de hecho aún lo es) una forma de caracterizar a una civilización respecto a otra. Pero ¿Cómo se conoce del tatuaje?

¿Sabías que el origen de la palabra inglesa tattoo tiene poco que ver con el hecho de insertar tinta en la piel, tal como la tripulación del barco de James Cook y Joseph Banks interpretaron erróneamente? En realidad, deriva de la palabra samoana tatau, que significa ‘marcar’ o ‘golpear dos veces’. Por ello el término samoano tatau se convirtió en la palabra inglesa tattoo. Después llegarían tatouage, en francés, o tatuaje, en castellano. (Quiroga, 2018, p. 32)

Si bien la interpretación del Capitán Cook no fue acertada en su momento, hoy en día el tatuaje se entiende como “marcar” la piel y, el acto de “golpear” se conserva en una modalidad del tatuaje que se conoce como “Handpoked” (Quiroga, 2018, p. 88) y se entiende como el arte de tatuar sin hacer uso de la máquina, retomando así las raíces del tatuaje, y digo retomando porque el tatuaje también se vio modificado por la revolución industrial. Es a inicios de 1891 que

Samuel O' Rielly inventa y patenta la primera máquina de tatuar (Echeverri, 2015, p.6) gracias a dicha máquina se logra ingresar a la tecnificación del tatuaje, logrando hacer tatuajes en menos tiempo (como todo lo que modifico la revolución industrial).

Si bien la palabra tatuaje tal como la conocemos viene de la polinesia, esta práctica no es originaria de dicho lugar, pues se tiene conocimiento que la práctica del tatuaje tiene sus raíces en las fronteras euroasiáticas y su más antiguo registro es el de "Ötzi, el hombre de hielo" hallado en 1991 en los Alpes de Ötztal (Echeverri, 2015, p.6 & Marín, 2014, p.4) a quien se le encontraron alrededor de 61 tatuajes distribuidos en su cuerpo, pero lo curioso del caso de Ötzi es que sus tatuajes eran usados de manera terapéutica (Román, 2017), estos datos nos permiten hacer una idea de la trayectoria del tatuaje y de sus diferentes connotaciones en la historia, puesto que para Ötzi le servían como medicina y para los Ainos, una cultura oriental en la cual las mujeres se tatuaban los brazos, la cara y la boca, el tatuaje funcionaba como un aditamento estético (Thomas, 2005).

Para estar más guapas, que buena falta les hace, las mujeres se tatúan alrededor de la boca un círculo azul o unos a manera de bigotes, que las desfigura no poco. Por añadidura envejecen muy pronto, llenándoseles el rostro de profundas arrugas; las viejas, sobre todo, son horribles. (Tomás, 2005, p. 86)⁵

Se presentan dos formas del tatuaje, Ötzi con un uso medicinal y los Ainos con el uso estético, pero hay otras formas de clasificar el tatuaje de acuerdo a su uso: **El tatuaje profesional**, que es aquel practicado en las salas de tatuajes donde predominan tatuajes coloridos y con un uso de pigmentos de alta calidad, tatuajes que son realizados por convicción; **los tatuajes amateurs**, que son los que hacen parte de la subcultura del tatuaje, del "underground" y están hechos con tintas

⁵ Según el texto de donde es extraída esta cita textual, este comentario salió de un artículo publicado en: "Alrededor del mundo el 26 de junio de 1903 en sus páginas 411 y 412, según su nota al pie # 39

derivadas de la tinta china y no son de muy buen prestigio, estos tatuajes amateurs son los inicios de muchos tatuadores, pero muchos tatuadores se quedan en lo “underground” y la subcultura del tatuaje; **los tatuajes cosméticos**, son una forma de tatuaje como los de la tribu Aino, donde su función es puramente estética, práctica que ha repuntado en los últimos años, puesto que son aquellos como los tatuajes de las cejas, los contornos de ojos, entre otros; **los tatuajes traumáticos**, son aquellos que se producen de manera involuntaria y son el resultado de accidentes y; por último, **los tatuajes médicos**, son aquellos que se realizan con algún fin medicinal, como el caso de Ötzi. (Castro, Vélez, Trelles, 2013).



Ilustración 2 Proceso del Tatuaje, Líneas



Ilustración 3 Proceso del Tatuaje, Sombras



Ilustración 4 Proceso del Tatuaje, Color

A estas formas hay que añadir el “**Cover up**”, que son los tatuajes que se realizan para cubrir un tatuaje que se hizo con anterioridad, un “cover up” se da por diferentes razones pero preponderan en un primer momento el cubrir los tatuajes que fueron hechos en pareja y que después de la ruptura se quieren borrar; y, en segunda instancia los tatuajes que se hacen desde la subcultura “underground” y que reflejan un trabajo precario y una de las razones por las cuales se va a plantear una academización del arte del tatuaje. Sea cual sea la razón, el “cover up” se convirtió en una forma más del tatuaje y hay artistas que se especializan en ello.

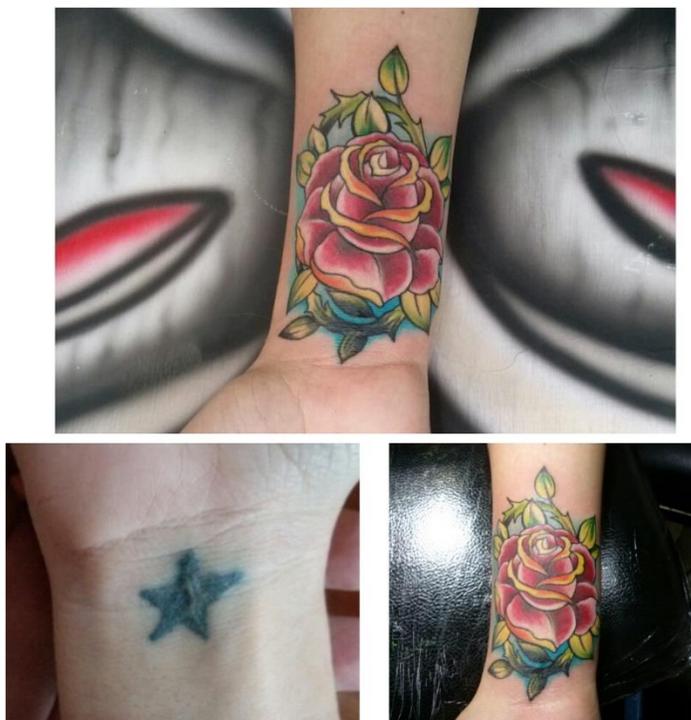


Ilustración 5 Proceso de "Cover up"⁶

En el caso particular de Colombia el tatuaje no lleva tanto tiempo y no se ha consolidado aun en nuestra sociedad, de hecho, el tatuaje como un arte y con el uso moderno no lleva 50 años en nuestro país, pues es justamente en la década de los 80's que llega el tatuaje moderno a Colombia de la mano de Leo Ríos.

El origen del tatuaje en el país tiene nombre propio. Se trata del caleño Leonardo Ríos (1940-2009), quien se fue a vivir a Estados Unidos durante la década de 1960, época en la que el tatuaje crecía como expresión artística de la mano del movimiento hippie. “Leo aprendió a tatuar y regresó a Cali para montar su propio estudio, tuvo que ir y venir varias veces porque el negocio no funcionó, era muy complicado. Si aún

⁶ Todas las imágenes responden a la galería de fotos del estudio de tatuajes “Otro Mundo” del cual soy dueño y responsable del uso de las imágenes, las personas previamente tatuadas dieron su consentimiento para la foto y el uso de ellas en el estudio y su replicación para fines relacionados con el mundo del tatuaje.

existen tabús, en esa época más”, explica desde Estados Unidos Mirella Valencia, esposa y aprendiz de Leo. (Zamora, 2018)

Colombia no es ajena a las realidades y vicisitudes que han envuelto al tatuaje durante toda su historia, aquí en nuestro país la cultura del tatuaje ha estado tomando preponderancia puesto que cada vez es más común encontrarse personas tatuadas en diferentes profesiones lo cual ha permitido visibilizar el tatuaje como un arte, pero, no obstante, también ha crecido de manera exponencial la subcultura “underground” del tatuaje y también es muy común encontrar personas con tatuajes que su aspecto estético, sus diseños y los cuidados que le brindan no son los mejores.

En la actualidad Colombia cuenta con un número un poco mayor a los 1000 tatuadores de acuerdo a la revista Dinero (2017) y la gran mayoría de ellos se hicieron de forma empírica y pues ese ha sido el método que ha predominado en el arte del tatuaje durante su historia.

Desde los años en que Danny Tattoo era reconocido como el primer tatuador que ejercía la práctica de forma profesional en la ciudad, el “sistema de aprendices” represento la estrategia por la cual muchos jóvenes se constituyeron en los actuales tatuadores de la ciudad. (Patiño, 2016, p. 96)

Es momento de hacer más grande la historia del tatuaje y llevarlo a los anaqueles de la academia, es repensar el concepto del tatuaje, de tatuador y de tatuado y concebirlos desde y como un arte. Lograr la percepción del tatuaje como una expresión artística permitiría dar un gran paso para que se deje de estigmatizar el

tatuaje y se comprenda como algo que transmite y genera unas impresiones en quienes lo llevan y quienes lo observan.

Si bien, se podría preguntar ¿acaso el tatuaje no es percibido como un arte? ¿Cuál es la necesidad de vincularlo a la vida academicista? ¿Esta incursión en la academia no afectará el proceso y la historia misma del tatuaje?

Es cierto que hay artistas del tatuaje que han realizado obras magnificas y la intensión con la academia es potencializar dichas obras desde las diferentes técnicas, es la apuesta por diseñar una teoría del tatuaje desde el tatuaje y para el tatuaje, donde se logre formar a los próximos artistas del tatuaje en las diferentes técnicas y estilos.

2. EL TATUAJE EN LA ACADEMIA.

Pensar en una academización del tatuaje es pensarse una realidad próxima, es prever el futuro del arte del tatuaje, porque de eso se trata, ya el tatuaje está en un momento donde se debe reconocer a sí mismo como un arte y que por medio de su expresión la sociedad comience a hacer uso de dicho rotulo, sacando el tatuaje de ese tabú que carga.

2.1 La academia.

La idea de institucionalizar el conocimiento respecto a la práctica del tatuaje es convertir la praxis del artista del tatuaje al ámbito teórico y que desde dicho punto se lleve a la connotación del tatuaje como una expresión artística contemporánea, cabe resaltar que como ya lo hemos mencionado, el tatuaje tiene muchos siglos en la humanidad, pero, hablar del tatuaje como expresión artística es algo reciente y más en un país como Colombia.

El término academia incorpora a lo largo de la historia múltiples significados. Deriva de un emplazamiento próximo a la Acrópolis de Atenas, donde Platón y sus amigos y discípulos se encontraban con el fin de hablar de filosofía. Este lugar era el bosque o jardín de Academos, y quienes paseaban bajo los árboles eran conocidos como la Academia de Platón. (Campás, 1998, p.6)

La academia que se pretende establecer para la comunidad del tatuaje, es una academia tal cual como la primera academia de Platón en donde “Había, al parecer, dos categorías de miembros: por una parte, los de más edad, investigadores y profesores; por la otra los más jóvenes, los estudiantes.” (Hadot, 1998, p. 73) esta

distinción que se plantea es pertinente puesto que conserva las formas bajo las cuales se han desarrollado hasta el momento los nuevos tatuadores, pero no es el corpus de la academia. El propósito es sistematizar los conocimientos sobre el tatuaje, lograr ese paso de la praxis a la teoría.

Las ofertas educativas responden a las demandas de las sociedades, es por ello que, es pertinente pensar y re pensar un sistema educativo que brinde la opción del tatuaje y que a su vez se reconozca como un artista del tatuaje a los tatuadores.

El tatuador debe ser una persona que conozca de anatomía, de bioseguridad, de leyes y, de técnicas del dibujo y del arte del tatuaje, todo esto no se supe en las formaciones pseudo empíricas que reciben muchos “aprendices” del arte, desde un ámbito academicista, el artista del tatuaje estará capacitado en todos los aspectos necesarios para realizar su labor, conocerá su historia y sus leyes y permitirá que la transmisión del tatuaje se siga llevando en el paso de los años.

2.2 Tatuadores

Definir al artista del tatuaje, el tatuador, no es sencillo puesto que su labor es muy compleja, y es que el artista del tatuaje no es un artista libre, maticemos que significa eso de libre. Un tatuador no es el tipo de artista que compone con total libertad cada una de sus obras, puesto que sus obras no responden en la totalidad a una idea original del artista, a un sentimiento o un estado del mismo, no, en la mayoría de las ocasiones, las obras del artista responden a las demandas de los tatuados, es el tatuador quien debe convertir el concepto que lleva el cliente para convertirlo en una imagen y luego materializar dicho proceso en lo que será el tatuaje.

El tatuador se transforma en un alquimista de su arte porque constantemente esta fusionando las ideas de los clientes con su estilo particular para dar vida a tatuajes cada vez más complejos y que satisfagan al tatuador y al tatuado. El tatuaje es una obra de arte que se debe entender como un compuesto. El tatuador funge como guía de quien se va a tatuar por primera vez o de quien ya ha hecho el tatuaje una parte esencial de su vida, y es que por lo general los tatuados optan por un guía solamente, aunque si bien hay quienes tienen sobre su cuerpo el trabajo de diferentes artistas, también hay quienes sólo permiten que un artista sea quien les plasme las ideas que llevan.

El tatuador es el tipo de artista que debe hablar con su lienzo, con su obra y no tiene cabida a los errores, es decir, no hay una segunda oportunidad, no hay como empezar de nuevo, una vez la aguja toca la piel ya no hay vuelta atrás, esa es la responsabilidad y la seguridad que debe transmitir constantemente el tatuador. Es por ello que se ve la necesidad de llevar a cabo lo que se ha estado planteando en este trabajo de investigación, es darle vida a lo que se dijo en 2.1.



Ilustración 6 Artista del Tatuaje. Julián Gutiérrez.

2.3 Arte corporal.

La idea del tatuaje como una manifestación artística no es reciente, de hecho, responde a la noción de arte corporal “Se designa –desde los 60- como “arte corporal”, todas aquellas modificaciones corporales, efectuadas con propósitos estéticos –o aunando estos propósitos con otras manifestaciones- en forma generalmente permanente, afectando el aspecto que cada uno tiene, para constituir otro diferente” (Blejer, 2006).



Ilustración 7 Tatuaje neotribal y medio cuerpo



Ilustración 8 Tatuaje espalda.

Hablar de arte corporal no responde sólo a las modificaciones que se le hacen al cuerpo, es hablar justamente del cuerpo, qué significado comienza a tener el cuerpo físico y cómo el sujeto pensante y poseedor de dicho cuerpo se percibe. El cuerpo se convierte en el medio de expresión y de recepción de las diferentes experiencias que se manifiestan.

Al hablar de una existencia corpórea, no se trata simplemente de indagar por el objeto físico, sino por el sujeto consciente que vive en un cuerpo y que construye desde él su subjetividad y sus dinamismos interiores y culturales, por lo que el cuerpo se entiende como la exteriorización de la realidad interna y cultural del sujeto (Sastre, 2011, p. 180)

Bajo ese esquema corporal es que el tatuador debe desarrollar su arte, es por eso que en 2.2 se menciona al artista del tatuaje como un alquimista, porque este debe canalizar todo lo que significa el cuerpo, al sujeto pensante y consciente y su idea del tatuaje y combinar todos esos elementos para dar forma y lugar a la idea materializada que es el tatuaje, que representa el arte corporal.

2.4 El tatuaje

Llevar una marca distintiva sobre el cuerpo, pertenecer a un tipo de comunidad específica; tomar una idea, plasmarla en un dibujo y después convertir eso en arte, eso es, eso significa el tatuaje.

Un simbolismo genérico puede englobar tatuaje y ornamentación, ambos expresan la actividad cósmica. Pero la realización del primero sobre el cuerpo agrega otros sentidos importantes: sacrificial, místico y mágico [...] todo sacrificio

tiende a invertir una situación por la acumulación de fuerzas de canje. El motivo místico lo hallamos en el fundamento mismo de la idea de marca, como definición de propiedad. El que se marca a si mismo desea señalar su dependencia ante aquello a lo que el signo alude. Las señales grabadas en las cortezas de los árboles, las iniciales y corazones incididos a punta de alfiler en la piel por los enamorados son claro indicio de este significado.[...]aparte de estas tres causas, los etnólogos han encontrado otras dos: el tatuaje como signo que distingue sexo, tribu y rango social (Robert Lowie, antropología cultural), profanación simple del sentido místico; y como medio para aumentar la belleza.[...] Especialmente, el tatuaje de práctica como “rito de pasaje” o de iniciación, en los cambios de edad y en las transformaciones de la personalidad (Cirlot, 1997, pág. 431)

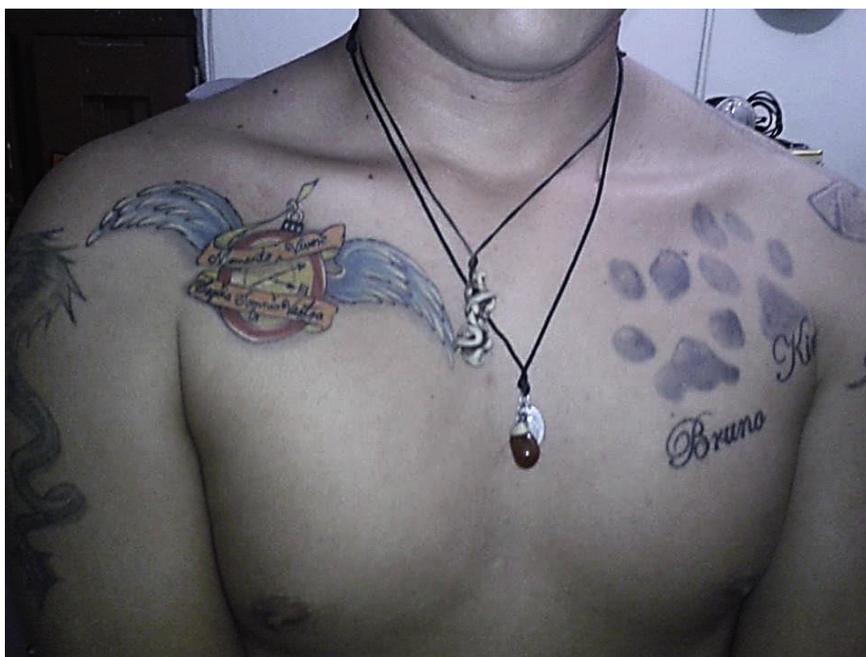


Ilustración 9 Tatuaje huellas caninas, representación del vínculo con otro ser vivo, en este caso los perros.

Esa praxis de modificación corporal esta fundamentada en una serie de elementos que logran dar vida al tatuaje.

La técnica es el conjunto de conocimientos, saberes, procedimientos, destrezas y habilidades tanto físicas como creativas e imaginativas que se ponen en juego a la hora de realizar tatuajes permanentes en el cuerpo humano. Así, la técnica del tatuaje se establece a partir de tres tipos de conocimientos y habilidades que desarrollan los sujetos tatuadores en los estudios especializados: el conocimiento y dominio técnico de los insumos, instrumentos y herramientas; el conocimiento artístico, y el conocimiento sobre las prácticas de bioseguridad (Patiño, 2010, p. 95)

Las ya mencionadas habilidades son la praxis del tatuaje y su parte conceptual es la idea que lleva consigo quien se va a tatuar y la fusión de estos elementos dan como resultado el tatuaje. Cabe resaltar que no todos los “tatuadores” poseen el conocimiento y habilidades que menciona Patiño (2010) y es por eso que se habla en este proyecto de investigación de la subcultura del tatuaje, todo tipo de tatuajes que se hacen en lo “underground” y que no responden a las condiciones ya mencionadas.

Sobre el tatuaje ya se menciona en el capítulo 1 que hay unas clasificaciones sobre este, a lo que se suma una más, o bueno, para decirlo de mejor manera, las modificaciones corporales se dan de dos formas, permanentes o temporales, en 1 se hablo de las clases de tatuajes permanentes, pero de los temporales no, siendo muy puntuales “los tatuajes temporarios difieren esencialmente de los tatuajes permanentes, en el material usado [...] Estos tatuajes temporarios, se fabrican industrialmente como adhesivos o “stickers” usados para transferir la imagen” (Blejer, 2006, p. 24) el cambio sustancial entre los permanentes y los temporales es la tinta, los tatuajes

temporales son hechos común mente por henna, que es un tinte natural. Un tatuaje de esta índole varia en su duración entre 1 semana y un par de meses dependiendo de la henna que se usa.

Los tatuajes de henna son muy usados en la cotidianidad y responden de manera positiva en diferentes aspectos estéticos de la vida, por ejemplo, los personajes televisivos o del cine que usan tatuajes, en su mayoría son temporales. El tatuaje temporal es un buen aditivo estético, que se enfrenta también a lo “underground” del tatuaje convencional.

Para sacar al tatuaje del “underground” y de su connotación peyorativa es que se ha planteado la idea de la academización del tatuaje, todo con el fin de poder formar artistas del tatuaje que conozcan todo lo que menciona Patiño (2010) y que responde justamente a lo que es el verdadero mundo del tatuaje. Se podía preguntar ¿Cuál es la necesidad de la academia, si ya se tienen grandes artistas del tatuaje? Y al parecer el método de transmisión del conocimiento ha funcionado hasta ahora. Pero ¿Cómo se garantiza el hecho de que el aprendiz deja de ser aprendiz y se convierte en tatuador? ¿Cómo se garantiza que el proceso de enseñanza-aprendizaje se da?

2.5 El proceso enseñanza-aprendizaje.

El empirismo que ha llevado al tatuaje de generación en generación hasta nuestro tiempo respondió a la necesidad de aquellos que buscaban de una u otra forma cómo ser tatuadores, pero de cierta forma puede mejorarse dicho proceso.

Hablar de la academización del tatuaje implica una forma de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, de vincular todo a una teoría del aprendizaje que responda a las expectativas de los aprendices y de los maestros, una visión educativa que permita que la tradición del tatuaje persista aún en la academia, para dicho proceso se plantea y se defiende desde esta investigación, la teoría constructivista de acuerdo a los aportes planteados por Piaget, Ausubel y Vygotski; complementando con el cognitivismo (Doménech, 2017).

Dicho proceso de enseñanza-aprendizaje es una apuesta por garantizar que el aprendiz del tatuaje logre una formación académica que le permita ser y hacer desde su profesión y en virtud del arte.



Ilustración 10 Clase sobre el Tatuaje, el uso de la máquina.

El vínculo entre el cognitivismo y constructivismo permitirán que el arte del tatuaje se desenvuelva de manera natural, puesto que, el cognitivismo plantea al aprendiz como “la persona no es una tabula rasa, posee: conocimientos previos, valores, creencias, capacidades, prejuicios, etc. Todo ello es lo que tengo que trabajar para lograr el aprendizaje” (Doménech, 2017) y desde esta perspectiva el aprendiz potencializa todo aquello que representa su ser y, asimismo, todo su quehacer. “La actividad constructiva del alumno aparece, de este modo, como un elemento mediador de gran importancia entre la conducta del profesor y los resultados del aprendizaje (Coll, Palacios y Marchesi, 1992)” (Doménech, 2017).

El saber metodológico del proceso enseñanza-aprendizaje desde las posturas cognitivista y constructivista son la forma de academizar la transmisión del arte del tatuaje, puesto que el aprendiz es un agente del proceso y aporta a la historia y metodología del tatuaje mismo.

3. LA REALIDAD DEL TATUAJE EN MEDELLÍN, COLOMBIA.

El concebir la idea de una academia de tatuajes es una apuesta por garantizar un espacio y una cultura contemporánea del tatuaje, es llevar el tatuaje a la vanguardia europea y norteamericana, además, de propiciar un momento en la historia del tatuaje en Medellín donde se pueda ir dejando de lado lo “underground” del tatuaje y contribuir de manera positiva en las nuevas concepciones sobre este arte.

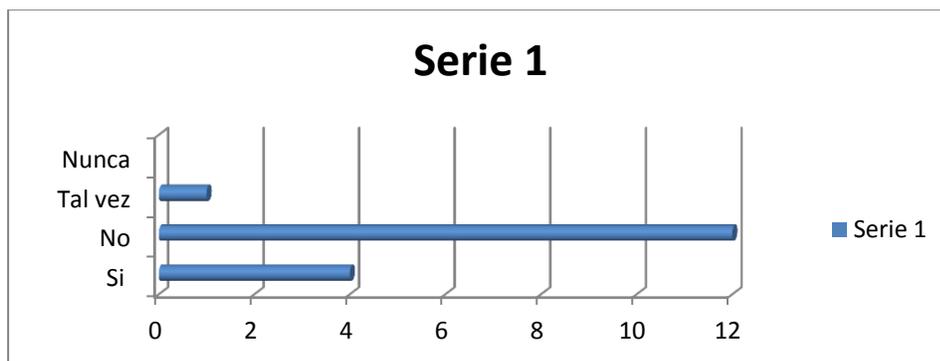
3.1 La observación.

El proceso de observación y el planteamiento de este proceso investigativo es el fruto de mi vida como tatuador, puesto que, como ya se mencionó en el texto, mi incursión en el tatuaje estuvo a cargo de “Leo” la primera persona en Colombia que tuvo el rotulo de tatuador, dicha incursión se hizo en la ciudad de Cali. La opción de encontrar un lugar donde aprender y ser tatuador es lo que ha permitido esta investigación. Pero para tener un campo de observación más amplio y poder visibilizar la realidad del tatuaje y su enseñanza, se pensó y diseñó una encuesta que permita constatar si la idea de la academización del tatuaje es un llamado colectivo o no.

3.2 Encuesta

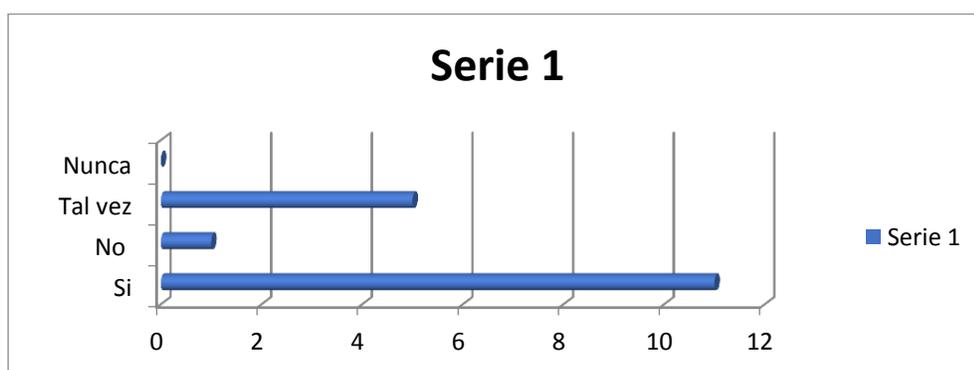
El resultado que se va a presentar responde a un grupo de 17 tatuadores de la ciudad de Medellín, Colombia, quienes participaron de forma activa. Hay que resaltar que la encuesta fue enviada a más de 30 tatuadores reconocidos de la ciudad, pero tan sólo 17 respondieron y esto fue lo que se sustrajo de ellos.

- **¿Ha sido profesor de tatuaje?**



Muchos tatuadores no han compartido su saber con las nuevas generaciones. Esta primera respuesta permite concebir la idea de la academia, puesto que el método empirista clásico que se mantiene en el tatuaje no siempre se da, i.e. los tatuadores no aceptan aprendices constantemente o en algunos casos, deciden no aceptar nunca a un aprendiz, razón por la cual muchos tatuadores son autodidactas y mientras esto continúe el “underground” del tatuaje se mantendrá, puesto que muchos “tatuadores” de la subcultura, no son rigurosos en ser autodidactas y entran de una al mundo del tatuaje.

- **¿Le gustaría ser docente de tatuaje?**



La idea de ser docentes, de poder transmitir el conocimiento que adquirieron y que han refinado con el tiempo, es algo que está en el colectivo de los tatuadores.

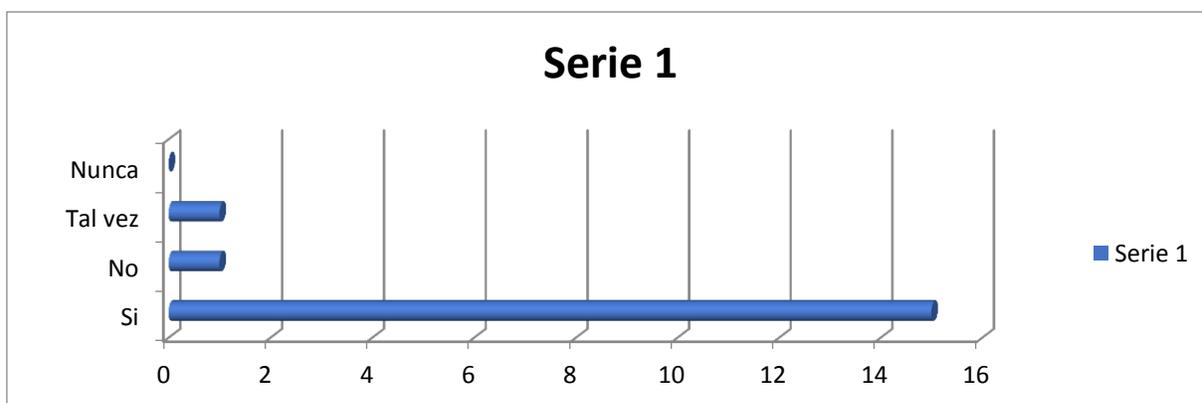
Se tienen la intensión de transmitir el saber que poseen, pero en muchas ocasiones no se realiza dicho proceso puesto que no se tienen las habilidades y conocimientos necesarios para poder realizar la labor docente, porque lo que se busca es formar buenos tatuadores y para lograr eso se debe tener un buen docente guía.

- **¿Cree que se puede enseñar la técnica del tatuaje para profesionalizar esta labor?**



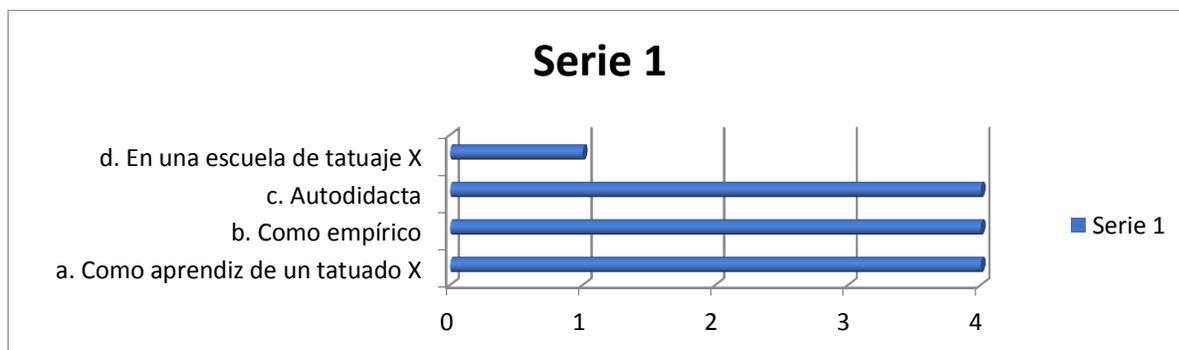
La academización del tatuaje es un punto en común en los tatuadores, el saber práctico se puede teorizar y dar forma a un contenido temático que dé como resultado la formación completa y pertinente de los nuevos tatuadores.

- **¿En caso que usted fuera profesor de tatuaje, cree que la relación maestro alumno influiría en el proceso de enseñanza aprendizaje?**



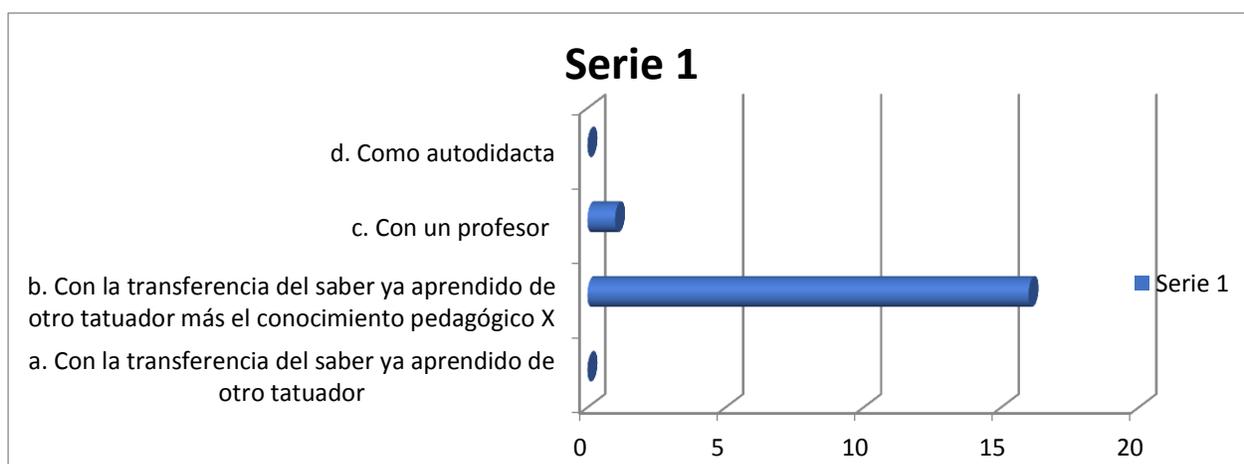
El método de enseñanza-aprendizaje correcto permite que la relación entre el aprendiz y el maestro se dé de manera tal que ambos perciban que se está llegando al objetivo planteado. La formación idónea de las nuevas generaciones de tatuadores.

- **¿De qué manera aprendió usted a tatuar?**



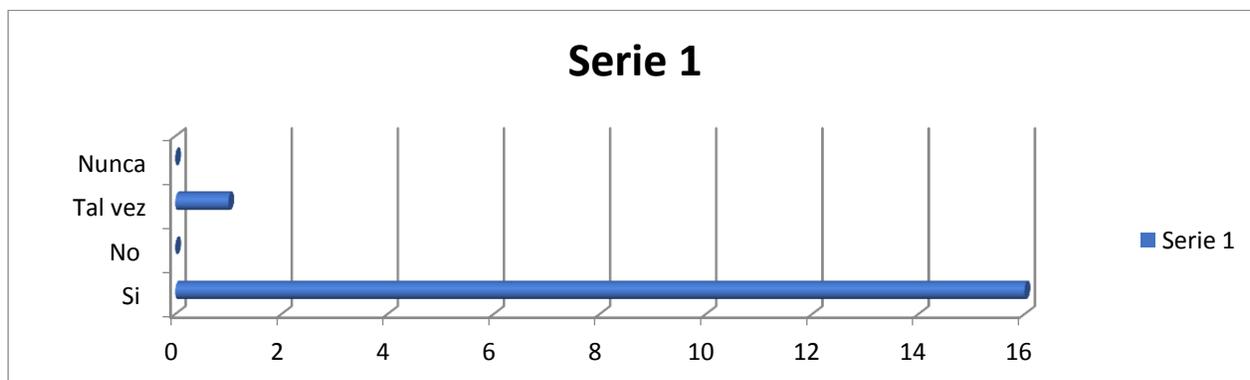
El aprendizaje se da por las vías conocidas, pero si bien, se puede argumentar que los diferentes métodos por los cuales se han formado como artistas del tatuaje han funcionado bien, la academización permite la confluencia de muchos nuevos artistas en un mismo lugar posibilitando que el proceso se dé con las nociones necesarias.

- **¿Cuál de estas opciones considera usted que sea la mejor forma de aprender a tatuar?**



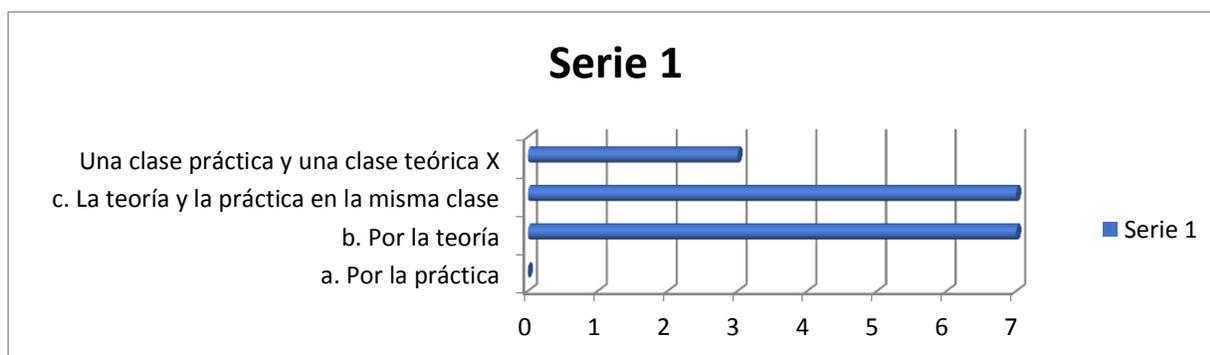
El mejor docente es pues el artista del tatuaje y el aprendiz que se informa constantemente. El proceso de enseñanza-aprendizaje académico es el camino. Se vislumbra la noción propia de un acompañamiento pedagógico en el proceso formativo.

- **¿Cree usted que es importante que haya personas y lugares en donde se pueda aprender a ejercer este arte del tatuaje en Medellín?**



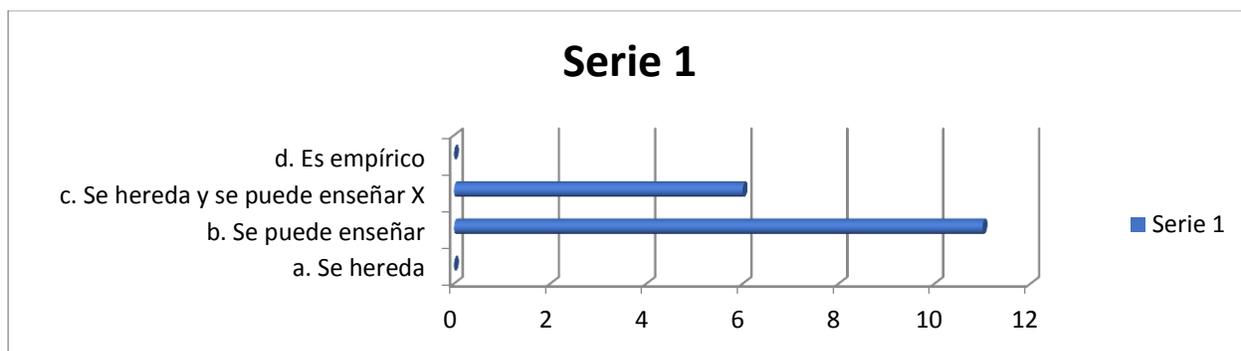
La constitución de Medellín como una metrópolis y su constante expansión tanto física como cultural, hacen viable, necesario y coherente la implementación de una academia de arte del tatuaje que este a la vanguardia del arte, que permita la evolución del arte y le posibiliten una mejor connotación a este oficio.

- **¿Si tuvieras la oportunidad de ser profesor de tatuaje, empezarías enseñando por la técnica o por la parte teórica?**



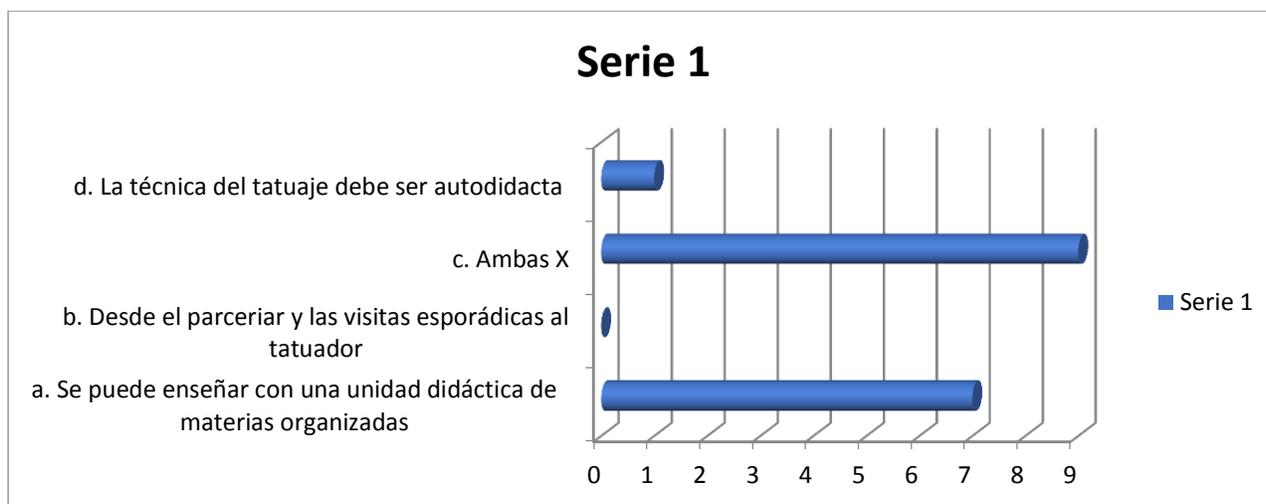
Se reconoce que hay un banco teórico que se debe tener antes de proceder a la práctica. Si bien el arte del tatuaje se entiende como un saber práctico, un saber hacer, es necesario poseer cierta información que permita realizar un trabajo que se pueda considerar como tatuaje. No es simplemente marcar el cuerpo con rayas y líneas sin sentido, el tatuaje como ya se ha mencionado es una unión entre la habilidad del artista y la idea del tatuado.

- **¿Cree usted que el arte del tatuaje es empírico, o se puede enseñar?**



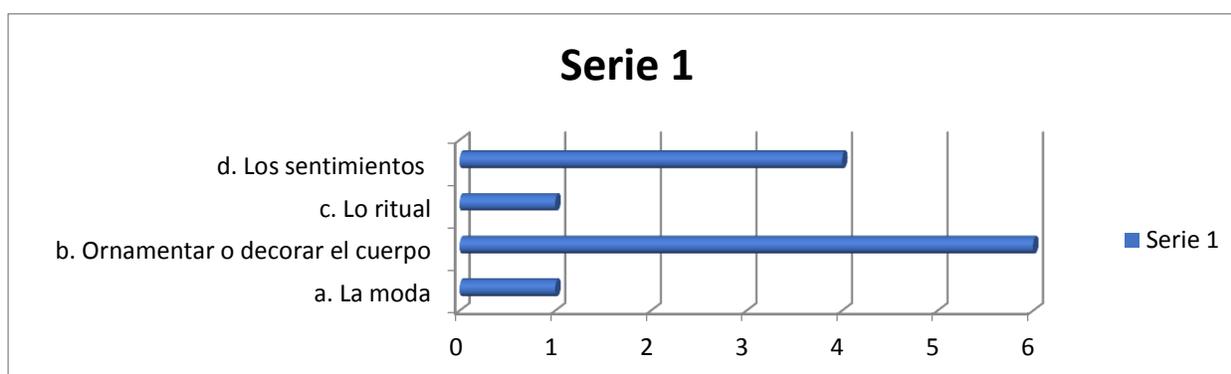
Todo arte práctico se puede enseñar, hay que tener claro que no todos cuentan con las mismas habilidades y capacidades, pero el arte del tatuaje se puede enseñar. Cabe señalar que para obtener el título de artista del tatuaje se debe ser antes un buen artista con el lápiz, colores, pinturas o acuarelas, dado que el tatuaje es llevar lo ya mencionado a una máquina de tatuar y hacerlo sobre un lienzo vivo. No obstante, el hecho de ser un gran artista con el lápiz, colores o pinturas significa necesariamente que se vaya a ser un gran artista del tatuaje, puesto que el lienzo y las herramientas cambian.

- **¿Cree usted que la técnica del tatuaje se puede enseñar con una unidad didáctica de materias organizadas o, simplemente desde el parceriar y las visitas esporádicas al tatuador?**



La práctica constante de la actividad del artista del tatuaje es la forma de aprender, se presenta la forma del proceso de enseñanza-aprendizaje se debe dar de forma teórico-práctico, dado que se debe teorizar aquello que se va a hacer y reflexionar todo lo que se ha hecho para dar un balance al ejercicio del tatuaje.

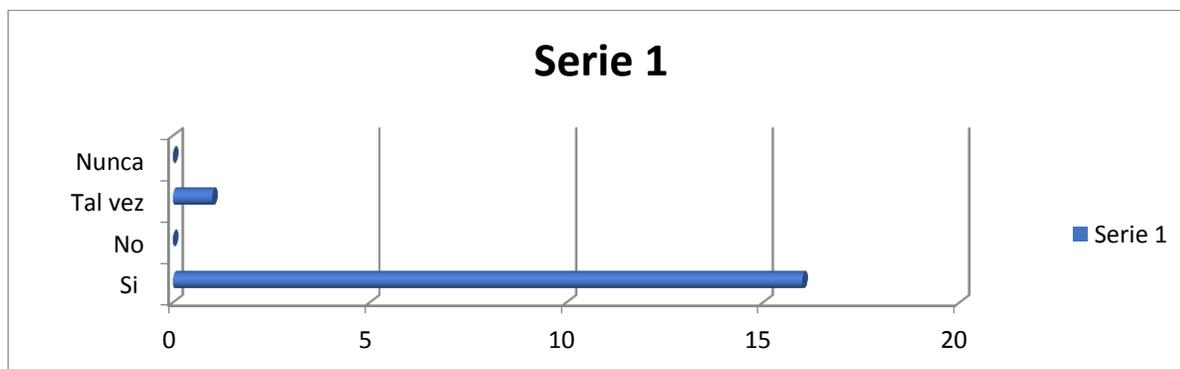
- **¿Qué cree que tenga que ver cuando una persona decide hacerse un tatuaje...la moda, lo ornamental del cuerpo, lo ritual, lo sentimental?**



La formación académica o mejor aún, la formación completa del artista del tatuaje permite un acompañamiento mucho más trascendental con el cliente, de dicha forma el artista del tatuaje

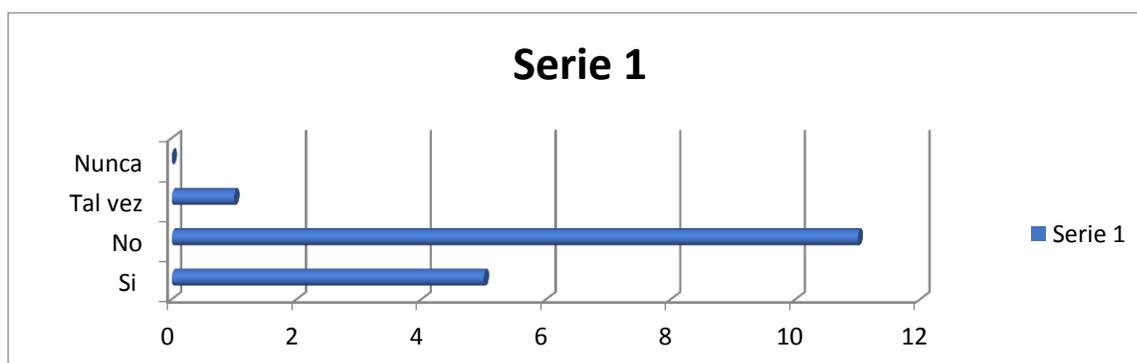
puede guiar de mejor manera al cliente y entre ambos adentrarse en el mundo del tatuaje, donde tanto tatuador como tatuado terminen satisfechos y contentos con el trabajo que se realiza. Que haya una consciencia sobre el tatuaje, para que después no haya un arrepentimiento ya sea por la razón por la cual se hizo el tatuaje o por el trabajo final.

- **¿Cree usted que la cultura del tatuaje se globalizó?**



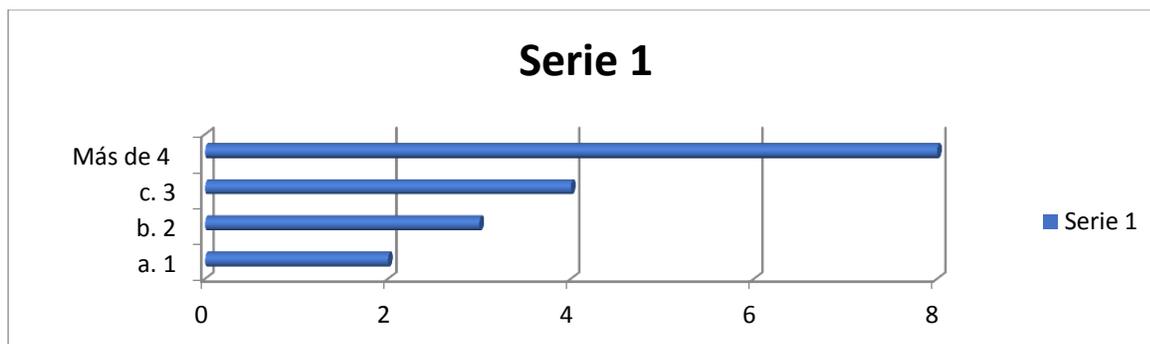
Es muy común encontrarse cada día más y más personas que llevan sobre su piel, marcas, tatuajes elaborados, tatuajes sencillos, pero tatuajes, al fin y al cabo. Pero en medio de esa cotidianidad del tatuaje, aún nos hace falta la propuesta académica del arte del tatuaje, dicha propuesta académica es la apertura a la globalización y la vanguardia justamente.

- **¿Ha tenido aprendices o estudiantes de tatuaje?**



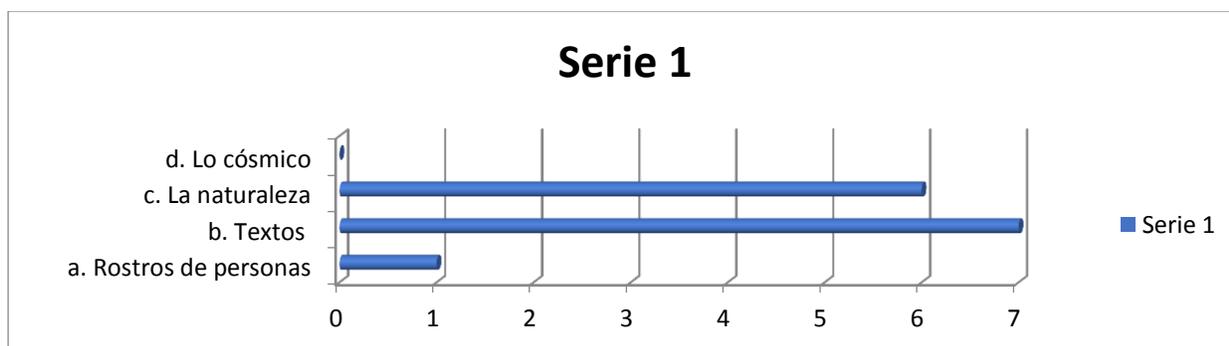
Uno de los métodos más efectivos (hasta ahora) y que permite la mejor evolución del aprendizaje se ve como un método de poco acceso, puesto que son pocos los artistas del tatuaje que se toman el tiempo y dedicación de enseñar el arte, puesto que eso es lo difícil, enseñar.

- **¿Cuántas veces te han preguntado si conoces un lugar donde enseñen a tatuar?**



La creciente ola de nuevos futuros aprendices se hace cada vez mayor, pero dicha creciente se enfrenta a dos problemas técnicos de entrada, en un primer momento no se encuentra un lugar donde se aprenda el arte del tatuaje, los lugares para ello que son (en estos momentos) las salas de tatuajes, poco son prestadas para la labor pedagógica, dejando el camino a la aprehensión autodidacta del arte lo cual lleva al segundo problema; en un segundo momento, ante la nula oportunidad de adquirir el conocimiento de parte de aquello que lo posee, el “underground” del tatuaje se convierte en el camino que las nuevas olas de tatuadores toman, dicho camino no esta mal, el problema radica en quedarse en dicha subcultura. Para lograr darle salida a los dos problemas es la academia la forma de suplir todos los requerimientos sociales.

- **¿Qué se tatúan más las personas?**



La generación de consciencia desde el artista y que crezca como una cultura consciente permitirá llevar la concepción y el arte del tatuaje a otros niveles.

3.3 Análisis

La encuesta realizada permite hacer un bosquejo parcial del panorama, la realidad y la cultura del tatuaje en Medellín, Colombia. Se puede visibilizar cómo en la región hay una fuerte noción y apoyo por la idea de institucionalizar el tatuaje, abrir una academia dedicada al arte del tatuaje, que sea el recinto de los nuevos tatuadores.

La academia se adapta al mundo del tatuaje, dado que muchos artistas del tatuaje no se han dado la oportunidad de enseñar aquello que saben, puesto que enseñar no es tan sencillo, además que demanda tiempo y dedicación.

4. EL ARTISTA DEL TATUAJE: LA ACADEMIA DE TATUAJES.

El proceso investigativo tiene como norte la postulación de una academia dedicada al arte del tatuaje, una postura que responde a las necesidades educativas de todos aquellos que deciden optar por la técnica milenaria.

La academia se plantea como el hogar del conocimiento y de formación de los nuevos artistas, pero hay que dar un orden a lo que es cultural e históricamente la academia, e.g. Posterior a la Academia de Platón, las academias resurgen en la Florencia del siglo XV bajo los mecenazgos de los Medici (Campás, 1998, p.6) pero hay que detallar bien lo que representa la academia.

Las academias establecían normas técnicas, patrones y modelos de simetría, orden, regularidad, dignidad y claridad. Los temas elegidos guardaban relación directa con un afán moralizador y menudeaban las escenas religiosas extraídas de la Biblia o de la vida de los santos. En su versión profana, las academias preferían asuntos mitológicos, alegóricos y heroicos de la Antigüedad clásica. (Campás, 1998, p.7)

La trascendencia de las academias en el arte permitió generar de cierta forma un sentido objetivo del arte, puesto que se tenía una claridad en cuanto a los conceptos que se trabajaban. Se propone en cierta medida un estándar sobre lo que se considera o no arte. Pero ¿Qué tan pertinente es esto al mundo del tatuaje? De hecho, no es muy pertinente si se habla de una academia clásica de arte, donde se formen "academias con la finalidad de transmitir las técnicas tradicionales a los jóvenes artistas, lo que reduce el trabajo de los grandes artistas a una serie de reglas" (Campás, 1998, p. 6).

Esta reducción representaría todo lo contrario de lo que se pretende plantear, puesto que como se ha venido trabajando durante todo el texto, se ha hablado de un carácter místico, ritual y medicinal del tatuaje y ceñirlo a unas normativas llevaría a una pérdida de la identidad del tatuaje

y convertirlo en una especie de lacayo de las academias. La academia se debe pensar en pro de la ampliación del tatuaje.

La Academia Real de Pintura y Escultura se fundó con el objetivo de distinguir a los artistas, "que eran señores que practicaban un arte liberal", de los artesanos, que se dedicaban al trabajo manual. Este énfasis en el componente intelectual de "hacer arte" tuvo un impacto considerable en los temas y estilos del arte académico. (Campás, 1998, pp. 9-10)

Ese aporte del componente intelectual es lo que necesita de la academia el tatuaje para señalar de forma más clara y tajante las diferencias entre la cultura del tatuaje y la subcultura "underground" que se ha desarrollado de forma paralela. La intención es emular las academias europeas como "La Escuela Europea de Tatuaje y Piercing o la Alliance of Professional Tattooists" (Quiroga, 2018, p. 74)

4.1 Docente tatuador.

¿Quiénes deberían ser los docentes? Esta es la pregunta más compleja y polémica de abordar, pensar que sólo los tatuadores deben ser los docentes, es pensarse una utopía, pero como lo vimos en 3.2 los tatuadores no son muy diestros en la labor docente, pero designarles esta labor a docentes de artes o de otros perfiles académicos acordes tampoco es muy recomendable, se busca pues una mixtura en los docentes.

El docente debe saber que toda la teoría que se comparta con el aprendiz debe ser puesta en práctica, puesto que eso es el quehacer del tatuador. Ahora bien, los docentes representan una parte del alma mater que se pretende configurar, y son una mixtura de profesionales que comparten el deseo y las ganas de convertir el tatuaje en arte. Esta relación entre docente-tatuador y aprendiz, versa desde la filosofía de la academia presentada en 2.5 donde la idea es la construcción del conocimiento desde los saberes del aprendiz.

4.2 El currículo.

Antes de pensarse en las temáticas hay que tener claro el perfil y la orientación de los aprendices, i.e. reconocer que para entrar a la academia se debe hacer un proceso selectivo de los aprendices, dado que para poder incursionar en el tatuaje se debe ser hábil en el dibujo, puesto que se debe tomar la idea del cliente y plasmarla de manera tal que ambos queden felices.

El proceso selectivo permite pues, generar unas escalas o jerarquías dentro del tatuaje, dado que, se debe ser hábil en el dibujo y también en el manejo del color. La adquisición de dichas habilidades se convierte pues en el primer nivel académico o mejor aún un subnivel, teniendo en cuenta que el primer nivel esta reservado para aquellos que son buenos con el dibujo, pero se podría decir que ese subnivel se puede superar desde las escuelas de dibujo o arte, hay que reconocer que eso es en cierto porcentaje verdad, pero, si la misma academia puede encargarse de ello, i.e. enseñar a dibujar y pintar con miras en el tatuaje en escala de grises y el tatuaje a color, la formación de los futuros artistas del tatuaje estaría encaminada desde sus inicios en el dibujo mismo.

El primer nivel como ya lo mencionamos esta reservado para aquellos que tienen habilidades significativas en el dibujo, y lo que se pretende es una ampliación de dichos conocimientos.

La historia del tatuaje es tan necesaria conocerla que ese debe ser el eje fundamental en la formación académica, todo con el fin de conservar las prácticas tradicionales y que no se pierda en la academia misma. El eje fundamental es la conservación y preservación del tatuaje como arte milenario. El estudio de la historia del tatuaje se puede particionar en las diferentes épocas y los diferentes enfoques.

Las herramientas de trabajo del artista se deben conocer, por ello el conocimiento de la máquina de tatuar, su historia, evolución y fabricación debe ser el puente entre el dibujante y el aprendiz, puesto que debe saber manipular la máquina, sus vibraciones y la calibración de la

misma; para poder enfrentarse a un cuerpo, se debe adquirir la habilidad en la manipulación de la máquina. Además, los diferentes pigmentos y sus lugares de origen y la toxicidad que manejan, esto es muy necesario, puesto que con dicho conocimiento se le puede informar al cliente y avisar y prevenir futuros riesgos con el tatuaje.

Teniendo en cuenta los riesgos, el artista del tatuaje debe conocer tres elementos para evitar todo tipo de riesgos, en primera instancia, debe tener conocimientos básicos sobre anatomía y, una experticia en el conocimiento de las zonas de dolor, para de esa manera informar guiar al cliente y prepararlo. También el conocimiento anatómico le permite saber que tan calibrada debe estar la máquina y cuanta presión ejercer para poder plasmar el tatuaje.

En un segundo momento debe tener un amplio conocimiento en bioseguridad, puesto que se esta trabajando con cuerpos, todo esto con el fin de que la sala de tatuajes represente un ambiente optimo para la elaboración del tatuaje. Teniendo en cuenta que el tatuaje es una marca, una forma de cicatriz, se puede tomar como una herida semi superficial y como tal la debemos de cuidar en todo momento de algún agente externo que pueda causar complicaciones.

Cabe señalar que estos elementos que se acaban de mencionar son los que menos se conocen en el “underground” del tatuaje, puesto que se ven prácticas poco sanitarias y con resultados en algunos casos desastrosos y casi que imposibles de corregir, es por ello que desde la academia se suple esta necesidad y se evita que los nuevos tatuadores no tengan la consciencia sobre la práctica correcta y sanitaria del tatuaje. Por último, debe haber un conocimiento acerca de las legislaciones vigentes sobre las prácticas laborales y los permisos necesarios para poder tener una sala de tatuajes que sea responsable y fiel al arte del tatuaje.

Cabe mencionar que los elementos presentados responden a unas nociones y conocimientos que se deben adquirir en torno al tatuaje, son conocimientos que subyacen a la actividad y le dan

el sustento como una actividad y en este caso como un arte. Una vez se tenga el conocimiento sobre las nociones ya mencionadas, se puede entrar al mundo del tatuaje.

Sobre el arte del tatuaje se deben reconocer los estilos que hay, estilos que representan las diferentes escuelas sobre la práctica del tatuaje que existen. Estos estilos deben ser conocidos por los aprendices, dejando abierta la posibilidad a que cada nuevo tatuador se especialice en uno o varios estilos y que lo haga de la mejor manera posible. Los diferentes estilos los presenta Quiroga (2018, pp. 80-85) de la siguiente manera:

- **Old School:** caracterizado por las líneas gruesas y una paleta de colores sencilla
- **Neotraditional:** Conserva los estilos del Old School, pero desde el uso de nuevas técnicas como las sombras y los colores.
- **New School:** Se aleja del Old School y apuesta por una paleta de colores más extensa, aunque conserva las líneas gruesas, también, persiste una saturación del color.
- **Japones y Neojapones:** Cargado de un ideal de belleza y caracterizado por el uso de elementos clásicos de la cultura japonesa como los dragones, tigres, flores de cerezo, samurái y pez koi.
- **Neotribal:** Basado en los diseños de tribus, destacando las tribus del cordón de fuego del pacífico.
- **Realismo:** Es de los estilos que más fuerza a tomado en occidente y se caracteriza por recrear sobre la piel imágenes casi que reales en una escala monocromática.
- **Blackwork:** Maneja un estilo abstracto donde su único pigmento es el negro sin diluir.
- **Geométrico:** Se caracteriza por la construcción del tatuaje con base a formas geométricas.

- **Biomechanical y 3D:** Es una combinación de realismo con ciencia ficción, puesto que realiza tatuajes convirtiendo la piel en engranajes mecánicos que pareciese son parte real del tatuado.
- **Ilustración y Derivados:** Son los dibujos que mezclan la New School con la saturación de colores.
- **Trash Polka y el Eclecticismo:** Son una mezcla de diferentes estilos, que buscan romper los esquemas tradicionales, donde impera el negro y rojo, las diferentes mecanografías con las proporciones exageradas.

El conocimiento de los diferentes estilos, sus lugares de origen, sus representantes y las nuevas tendencias, complementan el corpus teórico del arte del tatuaje, a lo que hay que sumar dos habilidades necesarias para el artista del tatuaje, la oratoria y la ética profesional, elementos sumamente importantes, dado que el artista del tatuaje como ya se ha mencionado, debe interactuar con su lienzo y por dicho motivo debe contar con unas habilidades comunicativas que le permitan direccionar dicha interacción; la ética profesional responde a la cultura del tatuaje, de reconocer cuales son las habilidades, capacidades y experticia que se cuenta como artista del tatuaje y poder asesorar y guiar al cliente y si es necesario recomendar algún otro tatuador que cumpla con el perfil del tatuaje que el cliente se quiere realizar.

Con la academización del tatuaje se abre la puerta a una escuela de tatuajes, entendiéndola como la agremiación de la misma, donde se pueda validar el trabajo de los artistas que están previo a la academia y donde constantemente puedan compartir experiencias y saberes que permitan el crecimiento de la cultura del tatuaje.

Conclusiones.

El tatuaje ha logrado llegar a muchos rincones de la humanidad, se ha posicionado como una expresión artística y corporal, ha tenido diferentes evoluciones a lo largo de su historia.

Las diferentes formas en las que el tatuaje ha sido aplicado en las diferentes épocas muestran la versatilidad y la acepción que ha tenido desde sus inicios, esto permite ver como el tatuaje se adapta a las necesidades de cada época y cada cultura. Es por eso que se plantea la academización del tatuaje, puesto que esta época demanda un acto académico para dar un cierto grado de validez a cada profesión.

Se asume desde los historiadores que el tiempo se divide en prehistoria e historia, y que dicha división la generó la incursión de la palabra escrita, el grabado con tinta. Asimismo, la tinta dividió al ser humano, entre los tatuados y los que no. Pero cada vez son más los que se han grabado con tinta en sus pieles para hacer parte de este selecto grupo y no sería descabellado pensar en un futuro no muy lejano donde sean más los tatuados que aquellos que se resisten, pero para dar ese salto y lograr esa utopía se plantea la academización del tatuaje.

La academización se convertiría en la forma y aceptación del tatuaje en esta época. El propósito de la academización no se debe asumir como un acto populista o de buscar un populismo en el tatuaje, por el contrario, se trata de una consciencia acerca del tatuaje, que su tradición persevere en la historia y que su don de ritual y misticismo sea el estandarte del tatuaje.

La propuesta es contrarrestar no sólo la connotación peyorativa y despectiva que versa sobre el tatuaje, si no que, también, se busca generar un espacio de confluencia para los nuevos tatuadores y un faro, que la academia del arte del tatuaje sea el faro que ilumine lo “underground” del mundo del tatuaje y les muestre qué camino seguir.

Como se pudo vislumbrar durante todo el trabajo, los conocimientos que debe tener un tatuador son muchos, y, es más, el rotulo de tatuador no debe aplicar para todos aquellos que

realizan una marca en la piel, esa designación debe estar reservada para los artistas del tatuaje, para todos aquellos que logren transmitir la idea del cliente y la suya al lienzo que es la piel y que va a ser observada por muchos.

El proceso académico se plantea como un proyecto a mediano plazo en la ciudad de Medellín, puesto que el auge de tatuadores es cada vez mayor y todo responde al proceso expansivo de la ciudad como una metrópolis, y, además, ser vanguardista en la academización del tatuaje es un aditivo que no se puede perder. Promover el arte del tatuaje es construir y cimentar una cultura más sólida no sólo para el tatuaje, si no, desde el tatuaje, es decir, que el proceso cultural no se de entorno al tatuaje únicamente, si no que sea desde la formación cultural propia del tatuaje que se expanda el proceso cultural.

El mundo del tatuaje no se reduce al arte, lleva consigo muchas cosas detrás que se pueden ir articulando en este proceso académico, como vincular otras áreas del conocimiento que puedan ampliar y modernizar el mundo del tatuaje, i.e. generar procesos transversales con áreas como la química en el proceso de la creación de pigmentos con un menor grado de toxicidad; retomar el tatuaje como un proceso terapéutico tanto físico como emocional lo cual vincularía la medicina y la psicología; la fabricación y modernización de las máquinas de tatuar lo que vincularía la escuela de ingeniería; es más, las matemáticas, física y geometría hacen parte del mundo del tatuaje, puesto que es un arte; y claro que las letras también incursionarían, la historia, sociología, antropología, literatura y como no la filosofía.

La academia del arte del tatuaje no se propone como un espacio separado, como un aspecto exclusivo, se presenta como un punto de convergencia de multiplex disciplinas, como un foco de una multiplicidad de conocimientos y de experiencias que tienen en común el tatuaje, además de ser un espacio de reflexión y expansión académica.

Bibliografía.

- Blejer, C. (2006). *Lesiones por procedimientos estéticos: criterios medicos y jurisprudenciales*. Rosario: Librería Juris.
- Campás, J. (1998). *Academicismo y pintura academica*. Catalunya: Universitat Oberta de Catalunya.
- Castro, T., Vélez, M., Trellez, M. (2013). *Tatuajes y su eliminación por laser*. Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana
- Doménech, F. (2017). *Tema 5: LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE EN LA SITUACIÓN EDUCATIVA*. España: Universitat Jaume I
- Govenar, A. (07 de 08 de 1997). *Historia del tauaje*. Obtenido de Tattooing: <https://www.youtube.com/watch?v=tgJD8j0hwfA>
- Hadot, P. (1998). *¿Qué es la filosofía Antigua?*. Fondo de cultura económica de México
- Patiño, C. R. (2010). *cuerpos amerindios. Arte y cultura de las modificaciones corporales*. Bogotá: publicultural s.a.
- Patiño, C. R. (2016). *El cuerpo hecho lienzo: Prácticas de tatuaje en estudios especializados de Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Quiroga, L. (2018). *Tatuados. El mundo del tatuaje: de la transgresión a la tendencia*. Barcelona: Grijalbo.
- Sastre, A. (2011). *Cuerpos que narran: la práctica del tatuaje y el proceso de subjetivación*. Bogotá: Universidad Santo Tomas.
- Tomás, D. A. (2005). Primitivismo versus japonismo. *Revista de humanidades*, 77.
- Villada, T. (21 de 02 de 2020). entrevista hecha a tatuadores profesionales, sobre la técnica del tatuaje y la forma de transmitir esta enseñanza a otras personas. (J. A. Muñoz, Entrevistador)

Zamora, D. (02 de 05 de 2018). *Así se formó la industria del tatuaje en Colombia*. Recuperado el

Lunes de 02 de 2020, de <https://revistadiners.com.co/>:

https://revistadiners.com.co/tendencias/55839_tatuajes-el-camino-de-la-tinta/